

Teo
Lite
raria



V. 3 - N. 6 - 2013

**Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Católica Argentina, Máster en Gestión Cultural por la Universidad Carlos III de Madrid y Máster en Estudios Avanzados en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid.

María Zambrano: una travesía filosófica, mística y poética*

Maria Zambrano: a philosophical, mystical and poetic journey

Por Florencia González Lanzellotti**

Universidad Autónoma de Madrid

En el 2012 se cumplen veinticinco años de la creación de la *Fundación María Zambrano*, cuya principal misión ha sido y será expandir el legado de la pensadora malagueña, para ubicar su obra y herencia en la Historia del pensamiento español e iberoamericano del siglo XX. Uno de los pilares de dicha misión es la publicación de los seis volúmenes de las Obras Completas, tarea ardua e

* ZAMBRANO, MARÍA. Obras Completas III. 1955-1973. (El hombre y lo divino; Persona y democracia; La España de Galdós; España, sueño y verdad; Los sueños y el tiempo; El sueño creador; La tumba de Antígona) . Edición dirigida por Jesús Moreno Sanz. Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2011. 1535 p.

ingente, considerando lo prolífico de su producción y los avatares del exilio que han multiplicado ediciones, extraviado textos y correcciones propias de la autora, y diseminado sus palabras en pueblos, países y continentes.

Hoy puede afirmarse, sin lugar a dudas, que el pensamiento de María Zambrano (1904-1991) es conocido y estudiado internacionalmente. Cuenta de ello dan los innumerables congresos, jornadas, encuentros, ediciones e investigaciones acerca de su vida y obra. Sin embargo, para hacerle justicia a su biografía intelectual y lograr que ocupe el lugar que se merece dentro de la Historia del pensamiento, se hace imprescindible compendiar la obra zambrana en su totalidad a través de la edición de sus Obras Completas, material altamente valioso para el avance del conocimiento no solo de su filosofía, sino también de las relaciones intelectuales entre España y América Latina, a partir del exilio de tantos pensadores y poetas en los convulsos años de la Guerra Civil. Por tanto, la importancia de la aparición de los volúmenes de las Obras Completas es evidente, aunque desafortunadamente falte tanto por hacer y deba pasar un considerable lapso entre las ediciones, por ser un proyecto tan ambicioso como imprescindible.¹

En este sentido, toda la comunidad académica celebró ampliamente la aparición del Volumen III -el primero de los seis que ve la luz publicado por la editorial Galaxia Gutenberg- bajo la dirección general del Prof. Jesús Moreno Sanz, designado miembro del Patronato de la Fundación por la propia Zambrano, poco antes de su muerte acaecida en el año 1991. La trayectoria y la seriedad del Prof. Moreno Sanz, así como su respetuoso afecto por la figura de María, lo convierten en el perfecto editor de estas Obras, ya que les aporta no solo largos años de dedicación y meticoloso estudio, sino también un enfoque cordial -desde el corazón- sobre la difícil vida y la complejísima obra de la pensadora española, lo

1. Para una semblanza de la biografía intelectual de María Zambrano y del trabajo de la Fundación Cf. <http://www.fundacionmariazambrano.org/noticias.aspx?n=0>

que constituye estar a la altura de tan valiosa responsabilidad.²

Esta edición comprende los textos publicados por la filósofa entre los años 1955 y 1973: *El hombre y lo divino*; *Persona y democracia*; *Los sueños y el tiempo*; *La España de Galdós*; *El sueño creador*, *España, sueño y verdad*; y *La Tumba de Antígona*.

Tales obras, que pertenecen al período de madurez de Zambrano, evidencian su deuda -reconocida por la discípula- con Heidegger, Xavier Zubiri, García Morente, Unamuno y Ortega y Gasset, entre muchos otros maestros, a partir de cuyas enseñanzas y escalones la filósofa transforma la razón vital orteguiana en la noción más radical y trascendente de su pensamiento: la razón poética. Nadie ha reflexionado más lúcidamente que ella sobre los vínculos entre pensamiento y poesía, entre filosofía y creación; sobre las relaciones entre la razón y el conocimiento poético -desde la mística hasta la poesía contemporánea-, sobre el vínculo del hombre con lo sagrado y lo divino, todo lo cual se verifica en un desarrollo temporal y evolutivo de su pensamiento.

El hombre y lo divino

La absoluta centralidad del primero de los títulos, *El hombre y lo divino*, justifica la amplia presentación de Moreno Sanz, que lo define como “imán, centro irradiante y eje invulnerable del pensamiento de María Zambrano” (2011, 21).³ Aquí se reproduce el extenso Prólogo que el Profesor realizara a la edición de dicha obra en el año 1999, ya que funciona, sutilmente, como palabras preliminares extensivas a todos los

2. El Prof. Moreno Sanz fue uno de los intelectuales que ayudó a Zambrano a regresar a España en 1984, a editar allí buena parte de sus obras y a escribir sus últimos textos. Los unió una amistad certera y fructífera. Cf. en este volumen Moreno Sanz, *Nota introductoria*, 2011, 9-21 *passim*.

3. El primer texto de *El hombre y lo divino* es entregado por Zambrano a René Char en 1951, quien de inmediato se lo exhibe a Albert Camus para que lo publique la editorial francesa Gallimard. Finalmente, el proyecto se frustra y su primera edición verá la luz recién en el año 1955 -por el Fondo de Cultura Económica-, aunque en una versión mucho más reducida que la que aparecerá en 1973, ampliada, revisada y reordenada por Zambrano. Cf. Moreno Sanz 2011, 15.

textos contenidos en este volumen, puesto que desde *El hombre y lo divino* se “irradian” aquellos temas sustantivos que luego darán lugar al pleno ejercicio de la “razón poética”, y que irán apareciendo en la secuencia de libros aquí presentados, hasta que encuentre su forma más cabal en las partes añadidas por Zambrano en 1973. En este sentido, podría decirse que este texto realiza la apertura del III volumen de las Obras Completas, pero al mismo tiempo lo cierra cronológicamente, con todo lo que ello implica en el plano del desarrollo de la reflexión filosófico-poética de Zambrano.

Por consiguiente, el Prólogo de Moreno Sanz condensa la cifra del pensamiento anterior de la autora junto con las resonancias bio-textuales que se multiplican en sus textos posteriores, produciendo una visión panorámica de su filosofía más auténtica, que se conecta con las vías de conocimiento espiritual -tanto occidental como oriental- a través de la peculiar y amorosa atención que Zambrano dedicara a la mística en general y a la española en particular.

En suma, este libro es el crisol en el que se destilan todos los temas y las búsquedas cruciales de la que podemos denominar la lógica del sentir zambraniano, transmutándolos ya, a partir de la “razón piadosa” que aquí rige, en la conformación esencial, en su logro más original: la razón poética. Puede decirse que con este libro Zambrano consume su última etapa de pura razón discursiva (...) empeñada en llevar la razón vital orteguiana a territorios que, como tal, ésta nunca visitó y con paso que nunca anduvo (2011, 22).

En efecto, en esta obra, lo que permanece de la razón vitalista orteguiana se reduce a unas categorías que Zambrano llamará “formas íntimas de la vida” y que encontrarán su teorización y depuración a lo largo del libro. Para ello, la autora tomará como máxima el fragmento de Empédocles: “Hay que repartir bien el logos por las entrañas”. Y ese descenso no puede ser ya puramente dialéctico y logocéntrico. Necesita de una expresividad que abra el concepto a sus metáforas y símbolos originarios y originantes, a sus raíces poéticas, a los momentos mismos

en los que el concepto se concibe como tal, a su entraña gestante en un mundo que es pre-lógico. Estos modos de lenguaje y búsqueda son los que, para Zambrano, reparten el logos por las entrañas de la vida en las que hallan, cuando se manifiestan en el decir, una luz auroral nacida de la propia oscuridad de lo profundo.

La materia esencial que va siendo tematizada por todas estas conexiones entre razón entrañada y mediadora, razón poética, epistemología, recorridos por la filosofía griega, la noción de piedad y el mundo del corazón, no es otra que el ámbito más radical de la experiencia y la condición humanas: la relación entre los anhelos y las esperanzas, insobornable por cualquier reduccionismo de la razón. Insobornable mundo del sentir, falto de un buen reparto del logos (Ídem, 30).

En este sentido, puede decirse que la filósofa se aventura no solo ya en el ámbito de lo religioso, sino también en los caminos de la espiritualidad tradicional -e incluso oriental- que abonarán su dirección *hacia un saber sobre el alma*. Así, en *El hombre y lo divino*, confluyen tanto “el hombre interior” de san Agustín, el método de las “nadas” de san Juan de la Cruz, el descenso hasta la raíz de las pasiones de Spinoza, como lo taciturno de Kierkegaard y una relectura compleja y riquísima de Nietzsche y Heidegger que pone de manifiesto los aspectos trágicos de la experiencia radical del sentir.

De este modo, si en la tragedia -entendida como tal por Occidente desde Grecia hasta hoy- vemos una trascendencia de la limitación humana, y eso mismo que al hombre sobrepasa revierte en él mediante un aprender padeciendo, en Zambrano todo ello es llevado al punto de la “conversión” -acompañada del acto de autorreconocimiento que es la “confesión”- y a la radical aceptación de la existencia desnuda, del ayuno del corazón donde, precisamente en su límite, descansa la propia trascendencia. “El hombre es el ser que padece su propia trascendencia”. En este sentido, puede afirmarse que Zambrano zambulle el pensamiento en las entrañas del sentir religioso, puesto que la fusión que realiza

entre religión, poesía y filosofía puede ser una radical demanda filosófica, justamente por no dejar de lado el sentir originario mismo, la tragedia y el delirio humanos, su inalienable esperanza. Así escribirá en 1944 en “Poema y sistema”: “Religión, poesía y filosofía han de ser miradas de nuevo por una mirada unitaria” (Man. Inédito).

A este respecto, la filósofa Chantal Maillard se pregunta si puede considerarse a Zambrano como una autora “tradicional”, y si así fuese, en qué medida. En su respuesta nos dice que hay que tener en cuenta dos cosas: la primera, las características de la denominada “filosofía perenne” a la que Huxley definió como un tipo de pensamiento -y de proceso- a la vez metafísico, psicológico y ético: metafísico por su reconocimiento de una “realidad divina” en las cosas; psicológico, por su descubrimiento de una “realidad divina” en el alma humana; y ético porque se dirige al conocimiento del fundamento de todo ser. La segunda, el método. Según las tradiciones, esta “realidad divina” requiere, para ser aprehendida, de un método. Un método que pueda no solo despertar la latencia de lo sagrado en el fondo de lo humano sino también expresarlo. Zambrano trató, igualmente, de hallar un método mediante el que la palabra manifestara el logos escondido a la vez que procediese a la construcción de la persona. Un método constructivo y musical, un medio de construir por la palabra (Maillard 1990).

Ya hacia el final de *Filosofía y Poesía* la autora dirá:

La verdad se reconoce ya como parcial y la razón descubridora del ser reconoce la diferencia entre lo que es y lo que hay. Al hacerlo así se acerca al terreno de la poesía, y la poesía, al sufrir el martirio de la lucidez, se aproxima a la razón. Mas no pensemos todavía en que se verifique su reintegración, tantas veces soñada por quienes no pueden decidirse por una u otra. Quien está tocado de la poesía no puede decidirse, y quien se decidió por la filosofía no puede volverse atrás. Sólo el tiempo, la historia, cuando al fin haga que se sitúe la razón, agotado el tema del ser y la creación, más allá. Allí, desde hace largos tiempos, espera la verdad revelada e indescifrable, la verdad donde, realmente, “la ca-

ridad está hechizada”. Caridad y comunión que no han trascendido al pensamiento, porque nadie ha podido todavía pensar ese “logos lleno de gracia y de verdad” (2006, 97).

En este sentido puede afirmarse, como bien concluye Moreno Sanz, que la mirada unitiva entre religión, filosofía y poesía es el máximo reto que Zambrano lanza a la filosofía -desde el pensar la historia- que se imprime en este libro. La profundización que encontramos en esta obra de las nociones tradicionales acerca de la religión, la filosofía, y la poesía, realizada a partir del descenso al sentir originario que precisamente les dio vida, abren la escritura de Zambrano al recorrido de las imágenes originantes y sus símbolos, que solo son dables en una razón poética, mediadora y relativa, a la par que abisma -hasta sus confines “sagrados”- el origen del sentido que puedan tener los tres conceptos. Y la mirada unitaria que los contempla se hace ella misma el eje invulnerable que se intentará hacer ver, participar, sonsacar y suscitar en el lector, como el punto creador máximo del hombre, como su centro, como lo “divino” que en él late.

Dada la importancia de esta obra capital en el pensamiento zambrano, nos pareció oportuno apuntar algunas nociones y detenernos en el estupendo estudio preliminar y Presentación que Moreno Sanz realiza, ya que justamente a partir de lo que la autora plasma en este texto se irradia lo más profundo de su reflexión, de su escritura y de su vivencia, lo que al mismo tiempo es una invitación a todo lector para que se zambulla en la pluma de Zambrano a partir de este libro singular y complejo.

La edición

Como hemos dicho, la presente edición comprende los textos publicados por la filósofa entre los años 1955 y 1973: *El hombre y lo divino* (1955 y 1973); *Persona y democracia* (escrito en 1956 y publicado en 1958); *Los sueños y el tiempo* (escrito en 1955 y 1960, con algunas correcciones del '67, revisado por Zambrano en 1990 y publicado póstuma-

mente en 1992); *La España de Galdós* (1960); *El sueño creador* (1965, con un Apéndice en 1971); *España, sueño y verdad* (1965 y 1982); y *La Tumba de Antígona* (1967).

Así, reviste un gran valor el haber ordenado los textos a partir de dos elementos: el cronológico -con las matizaciones necesarias que exige la composición de sus libros, en su mayoría integrados por artículos y escritos de diversas épocas-; y la diferenciación entre los libros publicados por la autora y los artículos no recogidos en libros, además de los múltiples inéditos que se conservan en el Archivo de la Fundación, en la ciudad de Vélez-Málaga.

En este sentido, es dable destacar que a cada uno de los libros precede una Presentación de su respectivo editor: el propio Moreno Sanz (*El hombre y lo divino y España, sueño y verdad*), Sebastián Fenoy Gutiérrez (aparato crítico de *La tumba de Antígona*), Fernando Muñoz Vitoria (*Los sueños y el tiempo y El sueño creador*), María Luisa Maillard García (*Persona y democracia y La España de Galdós*) y Virginia Trueba Mira (*La tumba de Antígona*), quienes integran el equipo de especialistas que ha dado forma a este volumen y que ha confeccionado las más de cuatrocientas páginas de aparato crítico, notas y anexos, con la genealogía de los textos y las relaciones temáticas entre ellos. Su trabajo nos ofrece una verdadera genética de los textos recogidos, teniendo en cuenta que se incluye una gran cantidad de inéditos, provenientes de los más de dos mil manuscritos que reposan en los archivos de la Fundación.

La edición comprende un **Índice onomástico de personas, personajes históricos, literarios y dioses**, y otro **Índice de topónimos y lugares míticos o literarios**, ambos de grandísima utilidad para la lectura completa de los textos incluidos aquí y para guiar la hermenéutica que se haga de su pensamiento y de la importancia que le otorga a cada cuestión tratada.

Por otra parte, el último apartado, **Anejos y Notas** -de casi cuatrocientas páginas- está organizado por libro, según el siguiente orden:

Descripción del libro, Ediciones, Genealogía, Relaciones temáticas, Criterio de la edición, Notas. Cada Anejo constituye una verdadera fuente de sabiduría técnica, en la que se condensa todo el trabajo del equipo editor y que nos ofrece una información invaluable a la hora de analizar los textos, puesto que el *corpus* crítico que se presenta está constituido por la minuciosa tarea de haber ordenado los manuscritos inéditos y haber realizado una recorrido genético de cada libro. Esto último reviste un esfuerzo ingente, teniendo en cuenta que muchas de las ediciones zambranianas están duplicadas o triplicadas en diferentes países, algunas con errores graves en los textos y otras sencillamente manipuladas por desconocimiento o con traducciones deficientes, todo lo cual se corrige en este aparato crítico de enorme valor.

En una nota publicada el 23 de enero de 2012 en el *Diario de Navarra*, varios investigadores y personalidades se han referido a la importancia de la aparición de este primer volumen. Según el teólogo Agustín Andreu, patrono de la Fundación María Zambrano y amigo de la escritora, este proyecto editorial es un "descomunal y quijotesco esfuerzo de edición" que era necesario. "Hacía falta este pensamiento que une poesía a la civilización occidental, un pensamiento que reposa en el Caribe y en el Mediterráneo". Y califica la voz de María Zambrano de "antigua, íntima e imperiosa".

Por su parte, el catedrático de Historia de la Filosofía, Pedro Cerezo, apunta que este trabajo pretende ofrecer "la integridad del pensamiento" de Zambrano. Señala, asimismo, que los escritos de la autora "muestran las cicatrices del exilio, las penurias y la inquietud en forma de dispersión y fragmentación". Sin embargo, en su opinión, "esta sinfonía incompleta se ha impuesto a la marginalidad".

El alcalde de Vélez-Málaga y presidente de la Fundación María Zambrano reivindica una mayor "cercanía" y "popularidad" de la escritora y, en esta línea, adelanta la intención de poner en marcha la Ciudad del Pensamiento y la creación del Premio María Zambrano, a partir de

2013, que reconocerá el impulso destinado a la igualdad entre personas.

Jesús Moreno Sanz, el propio director del proyecto, resalta lo "costoso" de poner en marcha la iniciativa, que aceptó en 2006, pero que requirió de "un ingente trabajo de reordenación" de los manuscritos. Para ello, fue necesario que todos sus colaboradores "vieran todo y se supiesen entera a María Zambrano". "El pensar de Zambrano fue un gran fracaso, pero de aquí surgió lo más interesante de ella", precisa Moreno, recordando el trágico destino que vivieron la autora y su obra debido al exilio. "Tragedia, mística y filosofía es lo que encontramos en María Zambrano y a muchos no les gustará oír que ella rezaba todos los días", añadió.

Para Javier Gomá, especialista en la obra de la escritora malagueña, estas Obras Completas "se benefician de los trabajos realizados por españoles y extranjeros", puesto que de cada uno de los seis volúmenes de los que consta la colección se ha realizado una edición crítica que tiene como objetivo la fijación de los textos para subsanar errores y omisiones de anteriores ediciones. "Es el trabajo de edición más completo realizado nunca", aseguró.⁴

Como hemos podido observar, los libros recogidos en este volumen son textos fundamentales en el pensamiento filosófico, ético y estético del siglo XX. Podría decirse que se acercan a la penumbra desde la lucidez de la conciencia y las visiones de lo oculto, desde el centro inaccesible donde se funden la mística y el sueño, la poesía y la filosofía, en un doble impulso que convoca lo órfico y lo prometeico a través de una palabra poética mediadora entre el hombre y lo sagrado.

Como apunta el escritor Santos Domínguez, la calidad de su prosa y la sutileza de su pensamiento son constantes de una obra y una actividad intelectual que se prolongó durante más de sesenta años, inmersa en la indagación de las conexiones entre filosofía y lenguaje, entre razón

4. Cf. *Diario de Navarra*, 23 de enero de 2012. Ver http://www.diariodenavarra.es/noticias/mas_actualidad/cultura/publicado_primer_volumen_las_obras_completas_maria_zambrano_66490_1034.html.

y revelación, entre el misterio y el secreto, entre la palabra y la música. Y como escenario gravitatorio y constante, el exilio como el no-lugar, como el vacío desde el que escribe María Zambrano, fuera también del tiempo, expulsada de la historia como todo exiliado, privada de su identidad social y cultural, relegada al desierto. Pero un desierto fecundo, que cuando se atraviesa desde el descenso, permite fundar el lugar de la palabra.

Recomendamos de manera vehemente la consulta, lectura y disfrute de este volumen, felicitando a los editores y a todos los que lo han hecho posible, mientras esperamos ansiosamente la aparición de los restantes.

Datos personales y CV brevis:

Nombre y apellido: Florencia E. González Lanzellotti

Nacionalidad: Argentina

Correo electrónico: fglanzellotti@gmail.com

Perfil académico: www.academia.edu/florenciagonzalezlanzellotti

Títulos: Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Católica Argentina, Máster en Gestión Cultural por la Universidad Carlos III de Madrid y Máster en Estudios Avanzados en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid.

Filiación institucional: Profesora Auxiliar del Máster en Pensamiento Español e Iberoamericano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid y Colaboradora honorífica del Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español de la misma Universidad. Miembro de la Asociación Internacional de Hispanismo Filosófico y Secretaria técnica de la Revista de la AHF. Miembro del Comité Científico de la Revista de Filosofía Bajo Palabra. Miembro de la European Society of Aesthetics. Universidad de Friburgo, Suiza. Miembro del Seminario Interdisciplinario Permanente de Literatura, Estética y Teología (SIPLTE) UCA y de ALALITE desde 2012.

Publicaciones: La hermosura “anagógica” en la estética de Leopoldo Marchal, en Revista Franciscanum, Nº 148, 2012. Universidad de San Buenaventura. Bogotá, Colombia. El poeta “angélico” de la vanguardia argentina: una

biografía intelectual de Leopoldo Marechal, capítulo del libro Pasado, presente y futuro de las Humanidades y las Artes IV. Asociación Zacatecana de estudios clásicos y medievales. Universidad Nacional Autónoma de México. Los reductos posibles, a propósito del libro María Zambrano: Filosofía y educación. Edición de Ángel Casado y Juana Sánchez-Gey, en Revista Estudios Filosóficos, Nº 176, Volumen 61. La belleza como esfera de resistencia en Leopoldo Marechal, en Actas de X Jornadas Internacionales de Hispanismo filosófico. Crisis de la Modernidad y Filosofías Ibéricas. Asociación de Hispanismo Filosófico – Universidad Santiago de Compostela. Abril 2011, entre otros. Líneas de especialización: Relaciones entre Literatura, Filosofía y Teología; Pensamiento Español e Iberoamericano; Literatura Argentina del siglo XX; María Zambrano; Leopoldo Marechal; Hermenéutica Latinoamericana; Redes culturales entre España y Argentina..